

## **IMPACTOS DEL NEOLIBERALISMO EN EL ALTIPLANO FERROVIARIO. DESMANTELAMIENTOS, ÉXODOS Y TOPOFILIA TRANSLOCAL EN UYUNI (BOLIVIA, 1993-2006)**

IMPACTS OF NEOLIBERALISM ON THE RAILWAY ALTIPLANO.  
DISMANTLING, EXODUS AND TRANSLOCAL TOPOFILIA IN UYUNI  
(BOLIVIA, 1993-2006)

Damir Galaz-Mandakovic<sup>1</sup>

A través de diversas fuentes y archivos, además de algunos testimonios obtenidos en un trabajo de campo realizado en los veranos de 2013 y 2018, se describe y analiza un proceso derivado del impacto de las políticas neoliberales aplicadas en Bolivia desde 1993, que, en los hechos, en el caso de Uyuni, significó la privatización del ferrocarril (ENFE) y el desmantelamiento de la estación ferroviaria, lo que implicó numerosos despidos y reubicaciones de trabajadores, considerando que ambas actividades eran las principales fuentes de empleo en la ciudad. El éxodo poblacional generó una difusión de los uyunenses en varias ciudades bolivianas, quienes se articularon en organizaciones de migrantes. Se plantea como hipótesis que, ante el desmantelamiento inducido por el neoliberalismo, se evidenció paradójicamente el surgimiento de una toponimia, es decir, un nexo de pertenencia, correspondencia, apropiación y una nueva hermenéutica de la memoria hacia Uyuni, que se expresa desde una translocalidad para los desplazados. por el cierre de la mastranza y la privatización del ferrocarril. Así, surgieron espacios o instancias de intermediación que facilitaron la continuidad en su migración y la necesidad de pertenecer o seguir perteneciendo a su ciudad, reproduciendo sus recuerdos con sentido de continuidad y apego.

---

<sup>1</sup> Doctor en Historia y en Antropología. Universidad de Tarapacá. Email: [damirgalaz@gmail.com](mailto:damirgalaz@gmail.com) Blog: <http://uyuni.hypotheses.org>. <https://orcid.org/0000-0003-0312-6672>

Palabras claves: Uyuni, ENFE, migraciones, topofilia, translocalidad

*Through various sources and archives, in addition to some testimonies obtained in a fieldwork carried out in the summers of 2013 and 2018, a process derived from the impact of the neoliberal policies applied in Bolivia since 1993, is described and analyzed, which, in fact in the case of Uyuni, it meant the privatization of the railway (ENFE) and the dismantling of the railway station, which implied numerous layoffs and relocations of workers, considering that both activities were the main sources of employment in the city. The population exodus generated a diffusion of the Uyunenses in several Bolivian cities, who were articulated in migrant organizations. It is hypothesized that, before the dismantling induced by neoliberalism, the emergence of a topophilia was paradoxically evidenced, that is, a nexus of belonging, correspondence, appropriation and a new hermeneutic of memory towards Uyuni, which is expressed from a translocality for the displaced for closure of the maestranza and the privatization of the railroad. Thus, spaces or instances of intermediation arose that facilitated the continuity in their migration and the need to belong or continue to belong to their city, reproducing their memories with a sense of continuity and attachment.*

*Keywords: Uyuni, ENFE migrations, topophilia, translocality*

## **INTRODUCCIÓN**

Desde la asunción de Gonzalo Sánchez de Lozada como Presidente de Bolivia el 6 de agosto de 1993, se aplicaron nuevas políticas económicas que profundizaron el neoliberalismo boliviano, el cual ya arrastraba diagnósticos aciagos especialmente con el aumento de las “tasas de desempleo, subempleo, desnutrición (...) La resultante es una situación de extrema pobreza generalizada en que se sume la mayoría de la población: 60%” (Rivera, 1992:62). A saber de aquel funesto escenario nacional, el neoliberalismo de la mano del nuevo gobierno, paradójicamente, se profundizó.

Así, Gonzalo Sánchez de Lozada arribaba al Palacio Quemado con el mentado *Plan de Todos*. Dicho programa había proyectado la capitalización de las empresas estatales, un eufemístico plan que facilitó el primer paso para la privatización, surgiendo de ese modo un proceso de reformas legislativas que sacudieron las propiedades del Estado respecto a empresas consideradas como estratégicas<sup>2</sup>. Antes que el llamado *Plan de Todos* fuese aplicado en 1994, el gobierno precarizó la gestión de las compañías con el propósito de justificar la inyección de capitales extranjeros, el argumento se centró en que eran empresas corruptas, deficitarias y ineficientes.

En los hechos, desde el año 1994, el Estado boliviano realizó una transferencia de las empresas estatales a consorcios privados, los cuales centraron las gestiones en beneficio de sus propios intereses, significando en el corto plazo un devenir de *tarifazos*, despidos, relocalizaciones laborales y desmantelamientos estructurales que encarnaron altas cifras de cesantía, huelgas y fuertes represiones policiales, además de consolidarse un fuerte antisindicalismo, confinamientos y persecuciones políticas.

De esta manera, el impacto socioeconómico de las políticas neoliberales llegó a todos los rincones de Bolivia. Desde entonces, se densificaron los flujos migratorios de bolivianos de modo interno, pero también hacia el exterior. Las localidades lejanas a la capital administrativa del país, atestiguarían un devenir de crisis, tal como ocurrió en la ciudad de Uyuni, al sudoeste de Bolivia, en el Departamento de Potosí.

En este artículo, a través de diversas fuentes y archivos hemerográficos, además de algunos testimonios obtenidos en un trabajo de campo realizado en los veranos de los años 2013 y 2018, se describe y analiza un proceso derivado del

---

<sup>2</sup> Hablamos de las empresas estatales tales como: Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), la Empresa Nacional de Fundiciones (ENAF), la Empresa Nacional de Electricidad (ENDE), la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), la Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENFE) y Lloyd Aéreo Boliviano (LAB).

impacto de las políticas neoliberales aplicadas en Bolivia y que, en los hechos, para el caso de Uyuni, significó la privatización del ferrocarril (ENFE) y el desmantelamiento de la maestranza ferroviaria, implicando despidos y relocalizaciones de los trabajadores. Ambas actividades eran las principales fuentes de empleo en la urbe altiplánica. De aquellas políticas económicas y políticas, derivó un fuerte éxodo poblacional y una diseminación de uyunenses en variadas ciudades bolivianas, quienes se articularon en organizaciones migrantes. Se plantea como hipótesis que, ante los desmantelamientos que indujo el neoliberalismo en el gobierno de Sánchez de Lozada, vino aparejado, paradójicamente, el surgimiento de una topofilia, es decir, un nexo de pertenencia, correspondencia, apropiación y una nueva hermenéutica de la memoria hacia Uyuni, la cual se expresa desde una translocalidad por parte de los desplazados por el cierre de la maestranza y la privatización del ferrocarril. Así, surgieron espacios o instancias de intermediación que facilitaron la continuidad en su migración y la necesidad de pertenecer o seguir perteneciendo a su ciudad reproduciendo sus recuerdos con un sentido de continuidad y apego, brotando la experiencia de un hipotético "tercer espacio" de memoria y conexión.

### **PRIVATIZACIÓN, DESMANTELAMIENTO OPERACIONAL Y ÉXODO COMUNITARIO**

La Empresa Nacional de Ferrocarriles del Estado (ENFE) fue creada como empresa estatal mediante Decreto Supremo Nº 06909 del 6 de octubre de 1964. El objetivo fue administrar el Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia (FCAB) y Bolivian Railway Co. Era una empresa que prestaba servicios de transporte de pasajeros y también transporte de diversas mercancías a través de sus dos redes. La primera articulaba el occidente boliviano: La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba y Chuquisaca y a través de Uyuni, se establecía conexión con Chile y Argentina. La segunda red articulaba el oriente boliviano: Santa Cruz, Chuquisaca y Tarija. Era una empresa que contaba con 46 locomotoras, 6 ferrobuses, 95 coches de pasajeros y 2.205 vagones de carga (*El Pueblo*, 26 de agosto de 2021).

Una vez que asumió Gonzalo Sánchez de Lozada, el proceso de capitalización significó en una primera etapa transferir el 50% de las acciones de ENFE. La precarización de la gestión de la empresa, la cual tenía como horizonte la justificación de la inyección de capitales extranjeros, se expresó, por ejemplo, en que ENFE rebajó en 67% el costo de la tarifa de transporte de carga, “lo cual afectó fuertemente a la economía de esa empresa, con lo que se obtuvo el pretexto para capitalizarla” (*El Pueblo*, 26 de agosto de 2021).

Como consecuencia de la capitalización de los ferrocarriles dispuesta por Ley Nº 1544 del 21 de marzo de 1994 y adquirida por capitales chilenos, ENFE dejó de ser operativa y desistió de prestar servicio ferroviario público, quedando solo como entidad administradora de los bienes patrimoniales no afectados al servicio operativo ferroviario. Estas decisiones por parte del poder ejecutivo de Bolivia acarrearían para Uyuni un fuerte impacto: una sustanciosa disminución de los operarios, despidos que incidieron negativamente en la demografía local, porque, además, se promovió el desmantelamiento de la maestranza. Mario Acarapi comentó: “La empresa Cruz Blanca de Chile se adjudicó todos los rieles de Bolivia. Todos fuimos despedidos. Cada día llegaba un memorando de despido. Varios de mis compañeros fueron a La Paz a reclamar. Llevaron dinamitas. Jamás regresaron” (*Rascacielos*, 15 de septiembre de 2019).

La otra empresa interesada en participar en la capitalización fue Antofagasta Holdings, la que no fue favorecida. No obstante, tres meses después, esta empresa de origen chileno, perteneciente al grupo Luksic, compró la mayor parte de las acciones de la empresa Cruz Blanca en la Red Occidental del ferrocarril, asumiendo, de ese modo, el control de la compañía (Calle, 2001: 54-55).

Señalemos que la ciudad de Uyuni siempre fue sinónimo de ferrocarril. Su nacimiento, en 1889, tiene que ver con la instauración de una estación ferroviaria del FCAB, línea que surgió para exportar por Antofagasta la producción argentífera de la mina Pulacayo de la Compañía Huanchaca, mina distante a 22 kilómetros de

la estación uyunense. La estación dio paso a una plaza, se dinamizaron las inmigraciones nacionales e internacionales y surgió la expansión urbana en aquella porción del altiplano (Galaz-Mandakovic, 2016; 2018). La propia memoria municipal lo indica: “La ciudad de Uyuni, como tal no tiene un origen étnico claramente identificado, debido a que esta tierra es de los migrantes por la actividad del ferrocarril y la actividad minera de Pulacayo”<sup>3</sup> (Municipalidad de Uyuni, 2012:90).

La estación ferroviaria, ubicada en el kilómetro 610 de la vía de Antofagasta a Pulacayo, por sus condiciones topográficas y por su rol geopolítica de frontera, dio paso a la conformación de una gran mastranza, que fue crucial en la articulación interna de Bolivia como en la articulación internacional del ferrocarril (Querejazu, 1996). Privatizar la empresa y desmantelar la mastranza fue suficiente para impactar profundamente en la sociedad urbana y rural del sudoeste boliviano, en la capital mecánica de Bolivia. El diario *La Patria*, de Oruro:

“Uyuni sufrió el peor embate por la supresión de fuentes de empleo, puesto que en torno a la empresa giraba la economía de esta gélida tierra. Su mastranza ferroviaria otorgaba importante número de fuentes de trabajo y la circulación de los trenes al sur y viceversa daban origen a una actividad informal que también contribuía a la economía regional” (La Patria, 12 de julio de 2011).

Según Ramón Claire, el sistema ferroviario reorganizado y administrado por el Estado boliviano logró mejoras significativas, uno de estos progresos radicó en pasar de la tracción a vapor a la tracción diésel. Entre los años 1984 y 1992, en lo que concierne a trabajadores, se contaba con una planilla promedio de 6.708 operarios (*La Razón*, 12 de marzo de 2009). Agréguese el rol social de un ferrocarril que desde Uyuni articuló el altiplano boliviano hasta La Paz y, desde la capital

---

<sup>3</sup> Según el Plan de Desarrollo Municipal de Uyuni, los principales pueblos indígenas u originarios de auto-identificación del municipio de acuerdo al INE 2001 es el siguiente: Origen quechua 52,87%, origen aymara 24,16%, ninguno 22,63% y originario otro nativo 0,17% (Municipalidad de Uyuni, 2012: 90).

administrativa, se conectaba hasta el Pacífico a través del Ferrocarril de Arica a La Paz (FCALP).

No obstante, el argumento privatizador se centró en que la empresa arrastraba una crisis por efecto de una supuesta gestión deficitaria. Éste último dato fue refutado a través del diario *La Razón*, el cual entregó las siguientes cifras:

“...en 1992 (se) movilizaron 869 mil pasajeros y 1.4 millones de toneladas de carga local e internacional vía Pacífico, todo esto con una red vial no integrada, Andina 2.274 Km., Oriental 1.423, total: 3.679 Km. Este breve relato confirma que ENFE no estaba en crisis.” (*La Razón*, 12 de marzo de 2009).

En el decir del diario *La Razón*, “Un repaso a los resultados de la capitalización nos dice que su fundamento radicaba en destruir la Red Andina (...) Como efecto de esta determinación, de 2.274 Km. entregados en plena operación (de la) Red Andina, 1.600 Km. fueron inutilizados” (*La Razón*, 12 de marzo de 2009). Sin embargo, Rómulo Calvo, ex jefe de la Oficina Técnica de Vía & Obras en ENFE, indica: “El servicio de ENFE en sus últimos años de vigencia, se caracterizó por el incumplimiento de horarios. En los trenes pasajeros se producían atrasos hasta de 24 horas, en los trenes de carga, sumaban miles de horas. Estos datos están registrados en planillas del Puesto de Mando” (Calvo, 2007:1).

Más allá de aquellas discusiones, el desmantelamiento tendría un fuerte impacto social: “Lamentablemente, en un fatídico 8 de junio de 1996, los últimos 300 trabajadores ferroviarios que quedaban en la maestranza y otras secciones, recibían cartas ante una eminente capitalización de ENFE, bajo la mal llamada relocalización” (López, 2011: 93). En una ciudad donde era frecuente que, “en todas las familias, al menos uno de los miembros tenía actividades ligadas al ferrocarril” (Chungara, 2006:19). Fue entonces que, “se quedó peligrando el pueblo al cerrar la maestranza”, nos comentó el ex alcalde de Uyuni Alberto André Guamán, quien además nos comentó sobre el incumplimiento en los compromisos llevados por el Estado para con los trabajadores. Por ejemplo, en el marco de las defenestraciones

laborales, los ferroviarios recibieron reducidas indemnizaciones en comparación a los desahucios que recibían los mineros. Si un minero recibía \$ 1.000 Bs por año de trabajo, un ferroviario recibía \$ 3 Bs por cada año trabajado. “¡Entonces era una locura la diferencia! (...) Yo era alcalde cuando se estaba viviendo este proceso, yo les decía a los trabajadores que no se fueran porque el pueblo se iba a quedar vacío” (entrevista, febrero 2013).

A pesar del sentir del alcalde, muchos cesantes se fueron de la ciudad y se evidenció un éxodo. Uyuni en el año 1992, contaba con 11.372 habitantes (Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Censo de 1992). Era la comunidad más habitada en la región del sudoeste potosino y en la quinta ciudad más poblada de todo el Departamento. Según algunos cronistas locales, aquel éxodo sería único y singular: “el resultado fue que Uyuni quedara como pueblo abandonado, más de 1.500 familias tuvieron que dejar este solar patrio. Sin temor a equivocarnos podemos asegurar que de los estantes y habitantes en Uyuni en los primeros 50 años del siglo XX, sólo quedaron no más de 5 familias” (Veizaga, 2003:1).

Según los datos que entrega la Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas de Bolivia (UDAPE, 2018) sobre la emigración de uyunenses hacia municipios del mismo departamento y también hacia municipios de otros departamentos bolivianos para el periodo 1996-2001, podemos ver la **tabla 1**.

*Tabla 1: Población emigrante reciente entre municipios de 5 años o más de edad, a municipios del mismo u otros departamentos, según municipios, periodo 1996-2001. Fuente: adaptado de UDAPE, 2018. Elaboración propia.*

Total emigrantes uyunenses periodo 1996-2001	A municipios del mismo departamento	Porcentaje	A municipios de otros departamentos	Total	Porcentaje
3.776	1.340	35,5%	2.436	2.891	64,5%

Como puede advertirse en la tabla 1, gran parte de las emigraciones uyunenses, la que pudo ser registrada, se dirigió mayoritariamente a ciudades pertenecientes a otros departamentos bolivianos (64,5%). No obstante, el censo de 2001, entrega datos más elocuentes sobre la emigración y despoblamiento de la ciudad (**Tabla 2**).

*Tabla 2: Población emigrante reciente entre municipios según censo de 2001. Fuente: adaptado de UDAPE, 2018. Elaboración propia.*

Total emigrantes uyunenses según censo 2001	A municipios del mismo departamento	Porcentaje	A municipios de otros departamentos	Total	Porcentaje
17.133	4.401	25,7%	12.732	14.761	74,3%

Según estos datos, la emigración se intensificó una vez que la maestranza ya estaba finalizando su proceso de desmantelamiento. En esas circunstancias, hacia el año 2002, *El Diario* (La Paz), comentó: “Un reducido grupo de trabajadores ferroviarios le dan algo de vida al lugar. A decir de uno de ellos, las personas que operan esa parada ferroviaria no son más de 10 y dependen de la transnacional chilena con oficina central en La Paz” (*El Diario*, 18 de agosto 2002).

Renán Cabrera, testigo de los hechos, nos explicó: “Los ferroviarios paralizaron la estación protestando contra el gobierno de *Goni* (Gonzalo Sánchez de Lozada), pero el Regimiento de Infantería 4 Loa estaba listo para actuar y tomar la ENFE.” (Comunicación personal, febrero 2014). De ese modo, el proceso de privatizaciones fue efectivo con la ayuda de un brazo armado ante una ciudad que se descolocaba por la incertidumbre del futuro. Fue entonces que las movilizaciones y huelgas fueron reprimidas: “ocho días de resistencia contra la actitud servil, junto a niños, mujeres, ancianos soportando ingratitudes” (López, 2008:10).

La Central Obrera Boliviana (COB), en su X Congreso Nacional (mayo - junio de 1994), declaró: “Rechazar el cierre de la Maestranza de Uyuni que hoy es sustento y base del valeroso distrito de Uyuni que es centinela de la patria”

(1995:208).

El panorama de la ciudad a contar de 1996, remite a una ciudad atiborrada con letreros que anunciaban las ventas de las casas. Por otra parte, antiguos ferroviarios apostaban por reconversiones laborales que, en los hechos, profundizaron la precariedad laboral.

### **ARTICULACIONES MIGRANTES TRANSLOCALES**

Como resultado de la emigración, los uyunenses se fueron conglomerando en las pequeñas organizaciones que se hacían llamar Centros de Residentes Uyunenses<sup>4</sup>, agrupaciones que emergieron en el contexto de la celebración del centenario de Uyuni en 1989. Incluso, en ese mismo contexto conmemorativo, se llegó a organizar el Centro Nacional de Residentes Uyunenses el 28 de octubre de 1988, contando con agrupaciones de La Paz, Potosí, Cochabamba, Sucre, entre otras ciudades. El propósito era coordinar las actividades y diligencias de los Centros Departamentales: “Se aprobaron 23 resoluciones, las de mayor interés: el trámite para obtener la Condecoración del Cóndor de los Andes para la *Hija Predilecta de Bolivia -Uyuni-* la continuación de gestiones para la emisión de una estampilla conmemorativa al Centenario de Uyuni, la edición de un disco con la interpretación de artistas de renombre y la publicación de la Revista del Centenario” (Calvo, 2005:1).

No obstante, después de dicha celebración, varias agrupaciones vieron alicaídas sus actividades por la disminución de los socios. Pero, en el escenario del

---

<sup>4</sup> Los Centros de Residentes en Bolivia, tienen sus antecedentes en el año 1952, pleno proceso revolucionario, situación que llevó a que algunos trabajadores tuvieran que abandonar por distintos motivos diversas ciudades y comunidades rurales. Cabe indicar que, en el citado periodo, Bolivia atestiguó una serie de movimientos internos por efecto. La población boliviana había concentrado mayormente su poblamiento en la región occidental (Mesa et al, 2007). Entonces, es a partir de este periodo, con la política de desarrollo del Oriente, que se intenta configurar la ocupación y el aprovechamiento del territorio con el fuerte impacto de la reforma agraria. Se atestigua el arribo de grupos de menonitas y japoneses para internarse en el oriente boliviano, la región más despoblada del país, generando con ello nuevas dinámicas, nuevas concentraciones y nuevas demandas de mano de obra.

aumento de la emigración uyunense desde 1996, dichas organizaciones vieron aumentadas significativamente sus membresías y se dinamizaron variadas actividades y relaciones con el terruño que comenzó a ser visto desde la nostalgia. De esa manera, los Centros de Residentes Uyunenses vehiculizaron una fuerte topofilia por Uyuni, la ciudad que tuvieron que abandonar pero que, al hacerlo, aumentaron los afectos y los deseos de fortalecer los vínculos. En el decir Yi-Fu Tuan, topofilia se define como el lazo afectivo entre las personas y el lugar o el ambiente circundante (2007:13), fundiéndose conceptos de sentimiento y territorio que se amplifican ante la idea de desarraigo como resultado del desplazamiento. Paradojalmente, el éxodo estimulado por las medidas neoliberales, profundizaron la percepción de nostalgia por los lugares donde se vivió, surgiendo permanentemente el deseo de retorno, incluso podríamos mencionar cierta *topolatría* por Uyuni. De esa manera, se evidencia una relación originaria mediada por la intersubjetividad, “en tanto morada y en tanto manera de comportarse (...) en diálogo consigo mismo” (Yori, 2007: 11). Es ahí donde surgió una nueva hermenéutica del pasado comunitario y de la propia biografía que reanimó el modo de vinculación en tanto *espacio-significacional* (Yori, 2007:306). Evidentemente, en estas nuevas relaciones con el lugar y la memoria, surgen espacios para activar la borradura de los elementos y/o contenidos que “contaminan” la nueva forma de vinculación. Es decir, surge una relación clasificatoria o selectiva respecto al lugar y los contenidos que se administran antropológicamente. De ese modo, se construye “el almacén de su memoria y sostén de su esperanza” (Tuan, 2007:135).

El 29 y 30 de enero 1999 se organizó un Congreso Nacional de Uyunenses, efectuado en Cochabamba, con asistencia de delegaciones de Santa Cruz, La Paz, Oruro, también fueron invitadas algunas autoridades de Uyuni. Además de actividades deportivas, recreativas, de camaradería y actos culturales, se realizó la publicación de folletos, revistas, compilaciones de canciones sobre Uyuni, conversatorios sobre la historia de la ciudad, entre otras tantas actividades de recuerdo y también de fraternidad. El aniversario de la ciudad, cada 11 de julio, era

la efeméride que vinculaba una reveladora cantidad de uyunenses diseminados en el país. “Cuando llegaba el día de aniversario, en muchas ciudades los uyunenses realizaban una serie de actividades sociales, culturales y deportivas para mantener latente el espíritu Uyunense. Audiciones radiales, desfiles cívicos, desfiles de teas, verbenas y la siempre esperada Fiesta de Gala” (Alberto André, entrevista febrero de 2013). También se crearon algunos clubes deportivos. **(Figura 1).**

*Figura 1: Diversas escenas conmemorativas por parte de uyunenses en diáspora. Eventos, desfiles, actividades deportivas y exhibición de la bandera oficial de la ciudad junto con la difusión de réplicas en miniaturas de monumentos y esculturas uyunenses (especialmente todas las que evocan a los ferroviarios) marcan la pauta de la topofilia translocal especialmente en la fecha de aniversario de la urbe altiplánica. Archivos del autor. Esquema: elaboración propia.*



Podemos citar un ejemplo aleatorio correspondiente a la programación para la celebración del aniversario del Centro de Residentes Uyunenses en la ciudad de Santa Cruz para los festejos del CXVII aniversario de la fundación de Uyuni en el año 2006, podemos ver la Tabla 3.

*Tabla 3: Fuente: programación del Centro de Residentes Uyunenses en la ciudad de Santa Cruz para los festejos del CXVII aniversario de la fundación de Uyuni 2006, proporcionados por Luciano Aristegui. Elaboración propia*

DIA	HORA	ACTIVIDAD
Domingo 18 de junio	8:00	Encuentro Deportivo a cargo de la Secretaría de Deportes. Lugar: Barrio Cañada El Carmen.
Domingo 25 de junio	10:00	Final de los encuentros deportivos. Lugar: Barrio Cañada El Carmen
Sábado 8 de julio	19:00	Fiesta de Gala Conmemorando el CXVII Aniversario de la Fundación de Uyuni en los Salones de Mi Cabaña, Av. Roca y Coronado entre 3º Anillo Externo y 4º Anillo Frente al Campo Ferial. Adhesión 15 Bs.
Domingo 9 de julio	10:00	Descubrimiento de Plaquetas Conmemorativas e Inauguración Oficial del la Sede del Centro de Residentes Uyunenses en Santa Cruz "Sra. Emma Ortega de Barrios" ubicada en Villa 1º de Mayo Av. 16 de Julio.
	11:00	Salteñada con los asistentes.
Martes 11 de julio	19:00	Misa Conmemorativa Iglesia La Merced.

Por su parte, el Centro de Residentes Uyunenses en La Paz, programaba las siguientes actividades para el mismo año (Tabla 4).

*Tabla 4: Fuente: programación del Centro de Residentes Uyunenses en la ciudad de La Paz para los festejos del CXVII aniversario de la fundación de Uyuni 2006, proporcionados por Luciano Aristegui. Elaboración propia.*

DIA	HORA	ACTIVIDAD
25 de junio	10:00	Gran Clásico de Fútbol categoría Sénior, en la cancha del Km. 7 entre Dep. Uyuni y Dep. Hiprebol.
8 de julio	10:00	Gran final del Campeonato de Fútbol y Básquetbol (femenino) Denominado Confraternidad Uyunense 2006.
11 de julio	7:30	Saludo a los CXVII Años de fundación de Uyuni, La Hija Predilecta de Bolivia en los distintos medios de comunicación.
11 de julio	11:30	Ofrenda floral en la Plaza Uyuni a cargo de C.R.U.L.P. (Centro Residente Uyunense La Paz).
11 de julio	18:30	Concentración de todos los Residentes Uyunenses en Plaza Obispo Bosque (Colón y Comercio, Iglesia la Merced). Desfile de teas, acompañados por la banda de música del Reg. Colorados de Bolivia.
11 de julio	19:00	Saludo alegórico en el reloj de la Plaza Uyuni de La Paz.
11 de julio	20:00	Gran verbena tradicional al frente de la Plaza San Martín (Parque Triangular) en la cancha Obrera, sujeto a programa especial.
14 de julio	20:00	Solemne fiesta social en el local Fantacio (Calle Colón y Camacho) con programa especial. Cover: 25 por persona Damas y Caballeros. Traje Formal. Ameniza el grupo La Unión.

Según Santos Mamani (comunicación personal, febrero 2013), estas instituciones poseían una actividad “permanente y persistente”. Nos agrega: “Los socios contribuían mediante cuotas mensuales, esto daba la estabilidad económica de los clubes (...) las fiestas de los 11 de julio eran lindas (...) además llegaban personas que venían desde otros clubes. Porque también se organizaba los recordados desfiles de teas (antorchas), se hacían audiciones radiales en la conocida radio *El Cóndor*<sup>5</sup> y verbena en la *Ciudadela Ferroviaria*”.

<sup>5</sup> Radio El Cóndor, fue propiedad de la organización sindical de los trabajadores ferroviarios de Bolivia. Contaba con transmisores en La Paz y en Oruro.

Usualmente, muchos uyunenses retornaban por algunos días a celebrar el aniversario de la ciudad, siendo común diversas fiestas y “para combatir el frío se ingiere ponches de leche, té con canela y singani” (Vargas, 2017:71), o la celebración del carnaval que dura 11 días donde fraternidades y comparsas participan en la elección de reinas, concursos de disfraces, fiestas de gala, fiestas de comadres y de compadres y la propia despedida del carnaval. El cantautor boliviano Luis Rico dijo en 1995: “Pasar un Carnaval en Uyuni es como dejar una huella en ese inmenso mar blanco. *La Hija Predilecta de Bolivia*, la postergada, la olvidada; prepara su alegría en la víspera, baila, ríe y canta hasta el último día del carnaval y recuerda su alegría 365 días al año” (citado en el diario *La Opinión*, 24 de marzo 2019). (Figura 2).

*Figura 2: Los muros de Uyuni, cercanos a la antigua estación ferroviaria, sintetizan la memoria reciente: “¡Cuando llega el carnaval se acaban todas las penas!”. Así, una pareja de muertos baila al ritmo de un charango mientras un extinto y fantasmal ferrocarril humeante de ENFE marcha con sus vagones cargados, apreciándose un desequilibrado letrero de la estación que indica su propio nombre, todo esto en una escena gris. Color mustio que fue suavizado por la reconversión económica que brindó el turismo gracias a la existencia del gran salar. Fotografía del autor (febrero 2013).*



En una declaración pública del Centro de Residentes Uyunenses en la ciudad de La Paz del año 2006, se puede reconocer la noción de crisis estructural que vivía la ciudad junto a la percepción de indolencia y el despojo evidenciado:

“...por el abandono que, sus hijos de nuestra noble tierra, tuvieron que emigrar en busca de mejores días, forzados por distintas circunscripciones, hoy en día talvez es el momento de darle el hombro, retornando con proyectos sostenibles, distintos profesionales que pueden dejar huella para otras generaciones dejando de lado el egocentrismo absoluto, nuestra tierra necesita su defensa por los atropellos audaces, de personajes que no les interesa el progreso de nuestra ciudad, todos los uyunenses diseminados en todo el país debemos luchar con un solo lenguaje, de velar los intereses del terruño que nos vio nacer (...) la población de Uyuni supo tener un comportamiento férreo ante las adversidades es hora de demostrar nuevamente que sí podemos luchar ante cualquier desafío...” (C.R.U.L.P., 2006:1).

Lo anterior, la voz de los *topófilos* uyunenses, acusan lo que Tuan (2007) llamó como *toponegligencia*, es decir, las acciones indolentes que se contraponen al afecto y al arraigo al lugar.

### **BARRIALIDAD Y MEMORIA: BARRIO QUIJARRO COCHABAMBA**

Appadurai (1996) recurrió a la noción de translocalidad para indicar un cambio en la relación entre territorio, identidad y afiliación al referirse a las comunidades diaspóricas. De ese modo, podemos mencionar un buen ejemplo de la translocalidad que podemos ubicar en la ciudad Cochabamba donde en surgió el Barrio Quijarro, ubicado en la zona de Coña Coña. Ahí, un letrero que brindaba la bienvenida poseía imágenes que remitían al gran Salar de Uyuni, además del escudo de la municipalidad uyunense y la característica imagen de la Torre del Reloj, el cual se sitúa desde 1930 en la plaza de la ciudad ferroviaria y en las afueras del edificio consistorial. Este caso barrial es la demostración de una condición de simultaneidad, es decir, que no existe una oposición certera o sustancial entre la sociedad receptora y la sociedad de origen, sino más bien, una coexistencia de conexiones que pueden variar, es decir: “es la interconexión continua de flujos de personas, ideas, objetos y capital a través de las fronteras” (Levitt y Glick-Shiller, 2004: 1009).

Los orígenes de las gestiones de este barrio en Cochabamba se remontan a

la primera mitad de la década de 1960, las primeras 40 viviendas comenzaron a construirse en abril de 1968. Según el diario *La Opinión* de Cochabamba “La creación de la zona fue producto de la inquietud de algunas familias uyunenses que, en una de sus reuniones, lanzaron la idea de contar con una vivienda en el valle de Cochabamba, para habitarla oportunamente luego de haber vivido el frío intenso de Uyuni” (*La Opinión*, 27 de octubre de 2013). Es decir, se constituyó como proyecto habitacional a través de una cooperativa para habitarlas una vez que jubilaran de sus trabajos ferroviarios (27 de octubre 2013). Hubo que elegir directiva y establecer los estatutos. La primera asamblea general se realizó en las oficinas del Departamento de Tracción de la Maestranza de Uyuni, en la que se designó el directorio de la Cooperativa de Vivienda Quijarro Ltda. No por nada el diario *La Opinión* tituló “Residentes uyunenses recrean su cultura en un barrio de Coña Coña” (27 de octubre de 2013).

Uno de los residentes, Carlos Blanco, cuenta que llegó a Cochabamba por recomendación médica para su esposa. El clima cochabambino es, en buena parte, el motivo para el cambio de residencia, indicaba al diario *La Opinión*. Carlos Blanco dice que ya no viaja mucho a su pueblo, pero, en su casa hay ambiente uyunense con fotografías como la del reloj público de Uyuni.

El paso de los años en los antiguos uyunenses, el riguroso clima de Uyuni, que en invierno puede llegar a una temperatura de  $-20^{\circ}$  C, -el frío como el peor aliado de los ancianos- además del alto costo de vida como consecuencia del turismo, estimula a que los uyunenses ya no viajen tanto a su pueblo (Galaz-Mandakovic, 2014a, 2014b; 2017). Esto lo corrobora Beatriz Bracamonte (entrevista, enero de 2014), quien, como residente en Calama, dice que Uyuni es tan caro como San Pedro de Atacama. “Además ya no queda nadie conocido, uno va y hay mucha gente desconocida, todo es caro, lo bueno del turismo es que la ciudad está un poco más linda”. Debemos acotar que iniciado el siglo XXI, Uyuni experimentó una llamativa reconversión económica a través del turismo que estimuló el gran salar, superándose la crisis que estimuló el desmantelamiento

ferroviario.

En el Barrio Quijarro de Coña Coña viven muchos antiguos ferroviarios y maestros mecánicos que fueron despedidos por el cierre de la maestranza. Margarita viuda de Solís explica que vive en la ciudad hace más de 20 años. Tras la jubilación de su esposo, ferroviario, también por temas de salud decidieron radicar en Cochabamba junto a sus hijos (*La Opinión*, 27 de octubre 2013). Margarita elabora un discurso paralelo al de Beatriz Bracamonte, indicando que en Uyuni “ya no hay uyunenses” y que hay más gente de los alrededores de su pueblo “y mucha gente de afuera”.

Como población translocal, la fecha más importante, para el recuerdo y el reencuentro, es el 11 de julio, esos días en que se reúnen para celebrar, nos indica Juan Vargas Colque, residente en el Barrio Quijarro de Coña Coña y de paso por Uyuni en febrero del año 2013. Barrio que, evidentemente, después del año 1996, vio aumentada su membresía.

La celebración del aniversario de Uyuni en este distrito consiste en la realización de kermeses, entrega de ofrendas florales en las plazas públicas, actividades musicales como serenatas, desfiles cívicos y también desfiles nocturnos con antorchas. Todas estas actividades de los vecinos del barrio Coña Coña, culminan con una fiesta de gala en algún salón.

El diario *Los Tiempos*, en la edición del 7 de julio del año 2012, informaba:

“La kermesse se realizará en las canchas deportivas del Barrio Quijarro, ubicado en la avenida Blanco Galindo km 4 y medio, lugar donde los residentes de Uyuni en Cochabamba gozarán de un grato momento cargado de la emotividad que hace a la fiesta, recordando anécdotas y momentos inolvidables que los atan a su tierra natal (...) Como parte de los actos conmemorativos a este nuevo aniversario, el municipio hará hoy la entrega de una réplica de la torre del reloj, la cual fue construida en la plaza Uyuni, ubicada en el barrio del mismo nombre”.

Y así, el barrio cochabambino poblado por uyunenses se caracteriza por la construcción de una réplica de la torre del reloj de Uyuni. Réplica que también fue

construida en la Plaza Uyuni de la ciudad de Oruro (**Figura 3**). De ese modo, tal como lo indicó Christopher Strunk en otro caso de migración boliviana: “A medida que los migrantes bolivianos cruzan las fronteras (...) y se establecen en diferentes lugares, están transformando los lugares de donde salen y los lugares a los que van” (Strunk, 2013:4119).

Sobre el caso de Oruro, Sergio Rocabado P. nos comentó:

“En antaño, Uyuni era un centro clave en la red ferroviaria del país. Muchos uyunenses ferroviarios se vinieron a radicar a la ciudad de Oruro, y se ubicaron en las viviendas de la Ciudadela Ferroviaria, Plan 400, extrañaban tanto a su tierra que hicieron una replica del reloj que existe en Uyuni” (entrevista, febrero 2013).

Sobre el reloj de Uyuni, los migrantes lograron que en el año 2016 fuese declarado como Patrimonio Cultural Material Inmueble del Estado Plurinacional de Bolivia, por su valor histórico, estético y urbano (*La Razón*, 1 de julio de 2016).

*Figura 3: A la izquierda, la Torre del Reloj de Uyuni, cuya construcción comenzó a gestionarse desde 1926, siendo inaugurado el 20 de abril de 1930. El Reloj de Uyuni es objeto clave a la hora de promocionar la imagen de Uyuni, lo que ha redundado en que sea usado como portada en todos los libros que se han escrito sobre Uyuni, en los afiches, dipticos, trípticos, pendones y gigantografías de la gran mayoría de agencias turísticas, además es recreado en una gran cantidad de letreros comerciales dentro de la ciudad y en el diseño gráfico de muchísimas páginas web que tratan sobre los atractivos turísticos de la ciudad. Al centro y a la derecha del collage, se aprecian las réplicas del reloj en Cochabamba (Barrio Quijarro en Coña Coña) y en*



*la intersección de la calle 1 de Noviembre y Tarapacá en Oruro, ambas réplicas a escala que fueron construidas por los migrantes uyunenses en las respectivas ciudades. Archivos del autor. Elaboración propia.*

## **ARTICULACIÓN ON LINE**

Otro modo de articular a los migrantes uyunenses fue a través de la creación de una página web en el año 2003 por parte de Renán Cabrera, quien creó [www.uyniweb.com](http://www.uyniweb.com) en una época de escasa digitalización.

El sitio se constituyó como una herramienta y espacio articulacionista, de unión y de confluencia en el ciberespacio, además de difundir las actividades de cada uno de los centros migrantes diseminados en el país. Evidentemente, la melancolía, el recuerdo son los tópicos que se cruzan a cada momento a la hora de revisar los textos, las fotografías y los comentarios de los foristas, todo en un escenario que también expresa cierto mito del retorno.

“El residente uyunense, tiene ese sentimiento que le quitaron su tierra, pero establecidos ya en otros lugares, no pueden regresar, y el que vive en Uyuni, les responde, ‘de nada sirve criticar viviendo lejos de Uyuni’ (...) así que muchos solo regresamos en año nuevo, o en carnavales, como ahora que nos estamos preparando para bailar en nuestras respectivas comparsas, como el mío Clan 79 (...) de igual forma nos critican que solo vamos a bailar y no dejamos nada a Uyuni. Pero el carnaval de Uyuni y el aniversario, es la única fecha que reúne a los residentes uyunenses” (Renán Cabrera, entrevista febrero 2014).

*Uyniweb.com* es un portal que además de transmitir las noticias sobre el poblado, también ha digitalizado la transmisión de las radios locales, permitiendo que los uyunenses en dispersión, se enteren de cada una de las cotidianidades de la ciudad, además de sentirse vinculados a través de la música folclórica andina. Un enlace muy visitado es la compilación de todas las canciones dedicadas a la ciudad<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> <https://uyniweb.com/2021/07/canciones-uyuni/>

## COMENTARIOS FINALES

Las emigraciones vividas en Uyuni remiten, en una primera instancia, a la búsqueda de nuevas fuentes laborales una vez que fue menoscabada la maestranza por los procesos de privatización en el segundo lustro de la década del 90'. Desde entonces, se establecieron importantes redes de vinculación de uyunenses en diáspora. No obstante, la expresión de topofilia permitió establecer una relación de translocalidad en estos uyunenses que han partido hacia el exterior y que renovaron la sociología migrante. Así, la topofilia translocal fue una producción. Los uyunenses fueron desterritorializados, pero luego reterritorializan la ciudad desde articulaciones translocales (tangibles y digitales), donde surgieron negociaciones de sentidos que reorientaron las percepciones y los modos de arraigo con la comunidad de origen. En el decir de Ayora, para pensar los procesos de translocalidad, debemos considerar a los sujetos sociales que intervienen como mediadores en la modificación de los sentidos, de los significados de las discursividades y prácticas, también de los valores, "...hay siempre actores sociales que median las transformaciones mediante su compromiso con otros agentes en el ámbito de lo social" (Ayora, 2017:99). Tal como afirma Strunk que, si bien los migrantes pueden participar en dos localidades simultáneamente, estos "están más arraigados en las localidades que en los territorios nacionales" (Strunk, 2013:4107), es decir, Uyuni es *más patria* que la misma Bolivia.

En ese tenor, surgieron relaciones, vínculos, intercambios, prácticas y agenciamientos que trascendieron el espacio local, pero ese espacio local fue un punto de referencia elemental para la configuración de una identidad singular que, de una u otra forma, incide en la localidad de origen, ya sea en lo material, en la movilidad como así también en lo ideológico. Asimismo, podemos ver que estas articulaciones de prácticas, emocionalidades y racionalidades ocurren en un hipotético "tercer espacio", lo que remite a la necesidad de mantener estos vínculos y memorias como una forma de atenuar el "choque sociocultural" en otras ciudades de Bolivia. En gran medida, los uyunenses migrante recuerdan una ciudad que ya

no existe. La topofilia radica en la memoria, en las relaciones de intersubjetividad y de identidad territorial, la cual se sitúa entre las urbes en las cuales residen los migrantes y en el Uyuni actual: la urbe del altiplano turistificada que está atiborrada de cazadores y recolectores de imágenes surrealistas del salar. En ese escenario, el uyunense migrante se refugia en sus memorias y evocaciones. En ese sentido, las agrupaciones de migrantes relatan o evidencian la continuidad en su migración y la necesidad de pertenecer o seguir perteneciendo a su localidad reproduciendo o reencontrándose con sus coterráneos y con sus prácticas y rituales simbólicos. No obstante, debemos consignar que, estas relaciones e identidades transnacionales principalmente persiguen no perder el vínculo, sino generar el sentido de prolongación. Cuando el migrante uyunense se organiza asume compromisos hacia la comunidad. Se trata de distintas formas de ser y pertenecer, por dicha razón, la membresía es vista como ciudadanía sustantiva o ciudadanía práctica. Los individuos, las familias, las redes sociales, las comunidades filiales y las colectividades constituyen los distintos niveles de comunicación y articulación en el proceso migrante. Estas agrupaciones son comunidades filiales translocales que constituyen puntos de encuentro y de socialización en tanto que, en ellos, independientemente de la distancia, se reproduce la vida de las comunidades, tal como ocurre con los vecinos del Barrio Quijarro de Coña Coña, compuesta por los hijos e hijas de la *Capital del Viento*.

## BIBLIOGRAFÍA

APPADURAI, Arjun.

1996 “Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization”. University of Minnesota Press; Minneapolis.

AYORA, S.

2017 “Translocalidad, globalización y regionalismo: cómo entender la gastronomía regional yucateca”. *Anales de Antropología*, (51), p. 96–105.

C.R.U.L.P.

2006 “Centro de Residentes Uyunenses en la ciudad de La Paz”. Uyuniweb. Recuperado de: <https://uyuniweb.com/2006/07/centro-de-residentes-uyunenses-en-la-ciudad-de-la-paz/>

CALLE, Osvaldo.

2001 “Bolivia la nueva” el despertar de un acto de ilusión”. *Temas Sociales*, (22), p. 47-79.

CALVO, Rómulo.

2005 “Centro de Residentes Uyunenses”. Uyuniweb, Bolivia. Recuperado de: <https://uyuniweb.com/2005/05/centro-de-residentes-uyunenses/>

2007. “La verdad amarga de las vías férreas Bolivia”. Uyuniweb, Bolivia. Recuperado de: <https://uyuniweb.com/2007/06/la-verdad-amarga-de-las-vias-ferreas-bolivia/>

CENTRAL OBRERA BOLIVIANA.

1995 “X Congreso Nacional de la COB: documentos y resoluciones: [mayo-junio 1994, Tarija]”. Centro de Documentación e Información, CEDOIN; La Paz, Bolivia.

CHUNGARA, Víctor.

2006 “Tradiciones y leyendas de Uyuni”. Editorial Leonardo; Uyuni, Bolivia.

## EL PUEBLO.

2021 “ENFE fue fraccionada con serias consecuencias para el país”. *El Pueblo*, edición especial, Bolivia, 26 de agosto de 2021. Recuperado de: <https://www.ahoraelpueblo.bo/enfe-fue-fraccionada-con-serias-consecuencias-para-el-pais/>

## GALAZ-MANDAKOVIC, Damir.

2014<sup>a</sup> “Uyuni, capital turística de Bolivia. Aproximaciones antropológicas a un fenómeno visual posmoderno desbordante”. *Teoría y Praxis*, (16), p. 147-173. Recuperado de: [10.22403/UQROOMX/TYP16/06](https://doi.org/10.22403/UQROOMX/TYP16/06)

2014b. “Conformación y transformación del enclave de Uyuni. Concentraciones, vialidades y moviidades. Siglo XX – XXI”. Tesis para optar al grado de Magíster en Antropología. Universidad Católica del Norte. Recuperado de: <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01947559/>

2016. “Industrialización minera, urbanización e innovación en las relaciones sociales en el sudoeste del altiplano boliviano: el caso de la Compañía Huanchaca de Bolivia (1834-1930)”. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, (52), p. 153-175. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-10432016005000001>

2017. “Turismo en Uyuni (Bolivia): reconversión, migraciones y pauperización comunitaria, 1996-2013”. *Teoría y Praxis*, (23), p. 9-43. Recuperado de: <http://risisbi.uqroo.mx/handle/20.500.12249/1284>

2018. “Emergencia y desarrollo urbano de Uyuni en su articulación argentífera con Antofagasta (1889-1902)”. *Revista CIIAR*, (3), p. 63-67. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/325676350\\_Emergencia\\_y\\_desarrollo\\_urbano\\_de\\_Uyuni\\_en\\_su\\_articulacion\\_argentifera\\_con\\_Antofagasta\\_1889-1902](https://www.researchgate.net/publication/325676350_Emergencia_y_desarrollo_urbano_de_Uyuni_en_su_articulacion_argentifera_con_Antofagasta_1889-1902)

## INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA.

1993 “Bolivia: Censo nacional de población y vivienda 1992”. Instituto Nacional de Estadística, La Paz, Bolivia.

LEVITT, Peggy. y GLICK SHILLER, Nina

2004 “Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society”. *International Migration Review*, 38(3), p. 1002-1040.

LÓPEZ, Vidal.

2008 “Uyuni: historia de un pasado glorioso”. Editorial Adonai; Cochabamba, Bolivia.

2011. “Antología. De la ciudad más desventuras de Bolivia. Respuestas fundamentales de hechos que forjaron la identidad y personalidad de Uyuni”. Gráfica San Matías; Cochabamba, Bolivia.

MESA GISBERT, C. D., MESA, J. de y GISBERT, T.

2007 “Historia de Bolivia”. Editorial Gisbert; La Paz, Bolivia.

MIRANDA, Wilfford.

2019 “Uyuni: donde quiera que yo estaré, voy a recordarte”. *La Opinión*; Bolivia.  
Recuperado de: <https://www.opinion.com.bo/articulo/tendencias/uyuni-ldquo-donde-quiera-estar-eacute-voy-recordarte-rdquo/20190324032300679559.html>

MUNICIPALIDAD DE UYUNI.

2012 “Plan de Desarrollo Municipal. Provincia Antonio Quijarro, Primera Sección Uyuni. Municipio Uyuni Potosí, Bolivia”. Alcaldía de Uyuni; Bolivia.  
Recuperado de: [http://vpc.planificacion.gob.bo/uploads/PDM\\_S/05\\_POTOSI/051201%20Uyuni.pdf](http://vpc.planificacion.gob.bo/uploads/PDM_S/05_POTOSI/051201%20Uyuni.pdf)

QUEREJAZU, Roberto.

1996 “Uyuni: ciudad benemérita y ciudad predilecta de Bolivia: sus antecedentes, fundación y síntesis de su historia hasta la Guerra del Chaco”. Imprenta Poligraf; Cochabamba, Bolivia.

RASCACIELOS.

2019 “Estación Abaroa”. S/a. Año 2, 15 de septiembre de 2019; La Paz, Bolivia,

RIVERA, Ramiro.

1992 “El neoliberalismo en el mundo: las consecuencias en Bolivia”. *Temas Sociales*, (16), p. 57-64.

STRUNK, Christopher.

2013 “Circulating Practices: Migration and Translocal Development in Washington D.C. and Cochabamba, Bolivia”. *Sustainability*, 5(10), p. 4106-4123.  
Recuperado de: <https://doi.org/10.3390/su5104106>

TUAN, Yi-Fu.

2007 “Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno”. Editorial Melusina; España.

UDAPE.

2018 “Migración interna en Bolivia. Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas”. Ediciones de la Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas; La Paz, Bolivia. Recuperado de: [https://www.udape.gob.bo/portales\\_html/docsociales/MIGRA.pdf](https://www.udape.gob.bo/portales_html/docsociales/MIGRA.pdf)

VARGAS, Carla.

2017. “Programa Estratégico para la Gestión Municipal de Servicios Turísticos en la región de Uyuni (Operadoras de Turismo)”. Proyecto de grado presentado para la obtención del Grado Académico de Licenciatura en Turismo. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Mayor de San Andrés; La Paz, Bolivia.

VEIZAGA, Hernán.

2003 “Una mirada al pasado”. Uyuniweb, Bolivia. Recuperado de: <https://uyuniweb.com/2003/06/uyuni-una-mirada-al-pasado/>

YORI, Mario.

2007 “Topofilia o la dimensión poética del habitar”. Editorial Pontificia Universidad Javeriana; Bogotá, Colombia.

## **Diarios**

*La Razón*, La Paz, Bolivia.

*La Patria*, Oruro, Bolivia.

*El Diario*, La Paz, Bolivia.

*La Opinión*, Cochabamba, Bolivia.

*Los Tiempos*, Cochabamba, Bolivia.

Recibido. Noviembre 2021

Aceptado. Diciembre 2021